

SE SUSCRIBE EN TOLEDO, LIBRERÍA DE FANDO.

Este Boletín está dedicado á la circulación de las comunicaciones oficiales del Arzobispado, y demás que convenga al interés del Clero.



SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Los señores eclesiásticos que no le reciban á tiempo, harán la reclamación dentro del término de 20 dias, pasados los cuales no será atendida.

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

MINISTERIO DE ESTADO.

«La Reina (Q. D. G.) ha visto con especial satisfacción los sentimientos expresados en los documentos que en seguida se insertan, y ha dispuesto se hagan públicos por medio de la *Gaceta*, y que se den muy expresivas gracias en su Real nombre al Prelado y Cabildo de la iglesia Primada.

Arzobispado de Toledo.—Excmo. Sr.: Como un testimonio de gratitud á los favores que con mi Cabildo Primado he recibido de S. M. la Reina (Q. D. G.), y en prueba de nuestra lealtad dirigimos la adjunta esposicion á nuestra augusta Soberana execrando la más infame de las traiciones, perpetrada por hombres ingratos é indignos del nombre español, y felicitando á S. M. por la fidelidad de las tropas de su heroico ejército que han hecho abortar tan villano crimen.

Ruego, pues, á V. E. se sirva presentar á S. M. nuestra leal adjunta esposicion, así como nuestros fervientes votos por su completa prosperidad. Dios guarde á V. E. muchos años. Toledo 7 de Abril de 1860.—Fr. Cirilo, Cardenal Arzobispo de Toledo.—Excmo. Sr. ministro secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.»

«Cabildo primado de Toledo.—Señora: El Cardenal Arzobispo, el Dean y Cabildo de la santa iglesia primada de Toledo tienen ahora un nue-

vo justo motivo de repetir su más firme adhesion á V. M., manifestándola sus sentimientos de lealtad y execracion que les merece un negro hecho que ha venido á amargar el maternal corazón de V. M. y el de sus fieles súbditos, escandalizando á Europa y al orbe entero. Faltan palabras de reprobacion para calificar la traicion consumada. El Prelado y Cabildo de Toledo siente, como siente la honrada España, y esos sentimientos leales del corazón no hay, aun en nuestro rico lenguaje, términos con que expresarlos. En esta semana, que solamente para pérfidos é ingratos ha dejado de ser Santa; se ha intentado el mayor de los crímenes; ¿y cuándo? Cuando el leal valiente ejército español, sabiamente conducido de victoria en victoria por su bizarro General en Jefe, por sus Generales y Jefes subalternos, acaba con su sangre de reproducir el heroismo de esta nacion siempre magnánima; en ocasion de tantos plácemes del pueblo español, que se cree, y con razón, dichoso bajo el maternal Gobierno de V. M., se ha intentado oscurecer estas glorias por un ingrato General y por una gavilla de hombres perdidos, obligando á que la historia añada un párrafo más á nuestras deplorables divisiones.

Empero en vano, Señora; un puñado de desleales no puede hoy manchar nuestra historia; la divina Providencia vela por V. M., y por fortuna la amargura producida por la atroz é informe conducta de un indigno General y de una gavilla detestable ha sido de momentánea duracion. Los traidores, agoviados por el enorme peso de su mala conciencia, huyen, unos cubiertos de ignominia